

Barcelona, suscritores. 4 Ptas.
Fuera, trimestre 4 Ptas.
Estranjero y Ultramar,
trimestre adelantado. . . 8

LA PUBLICIDAD

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Rambla del Centro, 33, bajo
ANUNCIOS Y COMUNICACIONES
A precios convencionales
Esperamos a no, en un devorativo
Los originales

DIARIO ILUSTRADO, POLÍTICO, DE ANUNCIOS, AVISOS Y NOTICIAS

Fundador político: D. EUSEBIO PASOVAL Y OASAS

AÑO XVII

Teléfono núm. 382

Viernes 5 de Enero de 1894

Teléfono núm. 382

NÚM. 5273



LA NIÑA

María de los Dolores Gallart y Folch

HA SUBIDO AL CIELO

Sus padres, hermanos, hermanas, tíos, tías, primos y demás parientes participen tan sensible pérdida a sus amigos y les ruegan se sirvan asistir hoy viernes, día 5, a las doce de su mañana, a la casa mortuoria, pasaje de Mendez Vigo, núm. 8, para acompañar el cadáver a la parroquial iglesia de la Purísima Concepción, y de allí a su última morada, cementerio del SO.

NO SE INVITA PARTICULARMENTE

Estufas Sistema DANIANI

DESPACHOS: Escudellers, 24, 26 y 28.—FABRICA: calles de Batmes y Mallorca.

DR. R. RUFILL-FORS Garganta, nariz y oídos. Fontanelles, 7. Consulta de 2 a 4; gratuita martes y viernes 8 a 10.

Academia de piano, solfeo, armonium y urpa, por D. Pedro Sánchez y sus hijas Juana y Dolores.—Diputación, 243 bis. 1.

Regaliz Pectoral L. B.
La superioridad de
esta pasta sobre los
otros bombones y
pastillas, ha sido
reconocida por todos los que
han hecho uso
de ella.
Precio de la caja: 5 reales en todas las farmacias.
Desea explicarse la Farm. L. B. en su folio que rodea la caja.
Fabrica en Bayona: L. LESKUP

PEINADORA
Por retirarse del oficio se traspasa la tienda de peinadora de la calle de Wilfordo, 9.—El pago de alquiler es cómodo. Razón en la misma de 12 a 3.

Se desea alquilar un local propio para una industria, inmediato a la Rambla. Informarán en el Centro de Anuncios de los Sres. Roldós y C., rambla del Centro, núm. 37.

Ocasión 1000 copas enteras se liquidan por la mitad de su valor, no hay desde 20 pesetas en adelante, si que una puñalada por tener abrigo a los que quieren aprovecharse la ocasión, rebajas a los señores señores.

Rebajamiento de caracteres
La ceremonia de la constitución de los municipios, acto solemne por el que los pueblos deberían tomar posesión de su propia soberanía administrativa, ha revestido en muchas localidades de España caracteres verdaderamente vergonzosos.

De corrioate de aire, Chuboski reformado, gran éxito con patente de invención. Gradioso surtido de estufas a gas, braseros y braserosillos.

grefia incivil de mataderos una excepción lamentable, pero excepción al fin. Muchos ayuntamientos por desgracia han sido teatro de una lucha feroz, de un desbordamiento de exigencias, intrigas y apetitos, que demuestran una relajación en los caracteres, o una pérdida de la política; y hasta que surja se ha desquiciado, en nuestro país la vida municipal.

La adjudicación de tenencias de alcaldía no se ha verificado en votaciones normales y regulares, que sean lo que deberían ser, es decir, una especie de selección concienzuda de méritos y prestigio dentro del personal de los consistorios.

Según leemos en varios diarios de provincias y locales, el acto ha sido en muchas partes, como un reparto de botín, en el que han brillado por su ausencia, el pudor, el patriotismo y el desinterés.

Concejales jóvenes, apenas con categoría para secretarías de comitè han exigido puestos superiores a sus servicios y experiencia; gente advenediza sin más títulos que el ser socios de un casino político, hanse declarado en disidencia con sus jefes, que no les han encontrado desde el primer momento; oposiciones que se llaman radicales y se dicen enemigas acérrimas del actual orden de cosas, hanse entregado al obsequio que en la actualidad gobierna por un puñado de oportunistas, una vara ó una sindicatura; el espectáculo ha rayado en el escándalo en multitud de Ayuntamiento, ya desahogados antes de nacer, porque estas prisas por llegar, estas ansias por ser, esto exigir representaciones no fundadas con una vida entera de consecuencia, de lealtad y de abnegación, es un síntoma degradante revelador de las más bajas condesciencias.

Y lo más doloroso es que semejantes ex-

cesas no puede decirse que sean peculiares de un solo partido, sino que resultan comunes a todos; salvadas honrosas excepciones particulares, revelando una profunda alteración del sentido moral y una tristísima decadencia.

No eran ciertamente así, no obraban de esta manera nuestros padres al lanzarse a la política: esbían que el sacrificio era un deber y que el desahogo de una vida entera de esfuerzos y peligros, no podía ser otro que una afectación de corazón y la pobreza.

Entonces los jóvenes respetaban a los antiguos, a los envejecidos en el servicio de una idea, el lugar propio de sus méritos y de su experiencia; entonces los viejos, por su parte, comprendían la necesidad de rejuvenecer el prestigio del bando en que formaban, solicitando, buscando, y fomentando el concurso generoso de la juventud.

Entonces no se conocían los despochos, las intrigas, las conjuras y las traiciones que hoy florecen.

Triste es hacer estas confesiones; pero la verdad debe decirse siempre, siquiera para que los elementos sanos que aun quedan en la política, se preocupen de cómo puede ésta regenerarse y qué diques urge poner al rebajamiento general de caracteres que en todas las esferas de la vida se señalan.

Entre el farrago de desahogos del citado G. vamos a copiar el siguiente párrafo, que lo merece:

... y el dado todos estos antecedentes, el general Martínez Campos, haciéndose el sereno a toda palabra de concordia, entrase por los territorios del Rif saliendo a fuego y sangre, por dar gusto a los patriotas de café, derrotando a enemigos que de antemano se declaran vencidos, no habrían bastantes carcajadas en Europa para saludar esta campaña gloriosa, esta insigne botarata.

Por lo visto el articulista del Diario tiene

los oídos a componer, cuando no eye las carcajadas que Europa (Inglaterra, Alemania, Italia, Austria sobre todo, etc., etc.) dedica a la campaña de Melilla y al ilustre general.

Una cosa hemos de notar. Es la afición que tienen los conservadores a ostentar la palabra botarata cuando del general restaurador se trata.

Giro C. (Gáveas) aplicó el mismo calificativo al hecho de Sagunto.

Y está visto que lo único que le salen bien al general son las botaratas.

En Melilla las ha surtido por artículo de lujo.

Un rumor grave se ha extendido por Madrid que sería el ramillete final.

Se dice que el sultán se ausentará antes de recibir la embajada de Martínez Campos que él dice no ha solicitado.

Si el hecho fuese cierto, sería ya el colmo; aunque suponemos que la prensa ministerial y conservadora comienza a trabajar la opinión para demostrar finalmente que esa embajada no era indispensable.

Porque en los asuntos de Melilla está sucediendo lo mismo. Se anuncia un fracaso, se indigna la opinión, y luego suavemente, y con poco, van los órganos del Ministerio dando vueltas a las cosas hasta que por último hacen muy hacendoso eso de transigir con la vergüenza.

Haber si en lo de la embajada sucede lo mismo.

Pero conste una cosa: por más softamas que inventen, por más atenciones que escriban, el ejército y el país nunca perdonarán lo de Melilla y se hallarán dispuestos a todo, si no se busca salida honrosa para ese vergonzoso conflicto.

Si el sultán se niega a recibir la embajada, aquí piensa hacer el Gobierno? Probablemente se aguantará.

En Melilla un moro robó unas velas a un sargento.

¿Pero qué afición tiene a las velas esa gentecilla?

El moro fué preso por el kaid de su kabila. He aquí un motivo para una nueva conferencia.

Puede el caudillo español solicitar una entrevista de Muley Arafa a fin de que se perdona a ese moro.

Perjuicio de ese tamaño son las grandes cosas que pasan por allá.

Telegrafían: El Gobierno desconfió de que el sultán pueda pagar, ni en varias plazas, la indemnización de 25 millones de pesetas que se le reclamará.

Entonces, lo que dudamos ayer, pediremos cinco millones.

Y si es mucho, tres pesetas.

Por los hilos: Los rumores que han circulado afirmando que el Sr. Sagasta había empujado, no son exactos. El presidente del Consejo está mucho mejor. Ayer anduvo por su casa durante 35 minutos.

¿Treinta y cinco minutos? ¡Ni uno más, ni uno menos!

Leemos: Francisco García, empleado en el Banco de Castilla, se ha envenenado con láudano, rousiendo el hecho circunstancias muy horribles, pues también ha envenenado a dos hijas suyas, la una de nueve años y la otra de siete. Estas están en gravísimo estado. García falleció al poco rato.

Los móviles del delito han sido, según una carta que dejó el suicida, la miseria.

El espectáculo que se se ofreció ante la justicia al presentarse en la casa fué espeluznante, pues las infelices niñas estaban agonizando y fuertemente abrazadas al cadáver de su padre, en la cama del mismo.

Y a ese infeliz ni se le ocurrió hacerse espartista ni arrojar bombas contra seros indefensos.

Y eso que bien poco ha tenido que agradecer a una sociedad que deja morir de hambre a seres humanos.

De El Diario Catalán: La semana de fiesta.—Los católicos desahogan el domingo.—Los griegos, el lunes.—Los perzas, el martes.—Los asiros, el miércoles.—Los egipcios, el jueves.—Los turcos, el viernes.—Los judíos, el sábado, y los ángelanos, todos los días.

Suponemos que el colega no habrá querido acudir a muchos de sus amigos, que son los únicos que no hacen nada en toda la semana.

Del Correo Catalán:

Los republicanos brasileños han resuelto cambiar los nombres de los días de la semana y de los meses.

Al domingo, lo llamarán Humanidad; al lunes, Merid; al martes, Patria; al miércoles, Futuro; al jueves, Praxid; al viernes, Demos; y al sábado, Habrid.

Con esos nombres cómo se ha de quedar asegurada la república en el Brasil?

La semana de fiesta.—Los católicos desahogan el domingo.—Los griegos, el lunes.—Los perzas, el martes.—Los asiros, el miércoles.—Los egipcios, el jueves.—Los turcos, el viernes.—Los judíos, el sábado, y los ángelanos, todos los días.

Suponemos que el colega no habrá querido acudir a muchos de sus amigos, que son los únicos que no hacen nada en toda la semana.

Del Correo Catalán:

Los republicanos brasileños han resuelto cambiar los nombres de los días de la semana y de los meses.

Al domingo, lo llamarán Humanidad; al lunes, Merid; al martes, Patria; al miércoles, Futuro; al jueves, Praxid; al viernes, Demos; y al sábado, Habrid.

Con esos nombres cómo se ha de quedar asegurada la república en el Brasil?

FOLLETÍN DE LA PUBLICIDAD

palabras pronunciadas por el personaje a quien todos tomaban por Manuel Filiberto: —Basta bien. Mi a tu ama que acepte el combate tal como lo propone, con Dios por juez, y con el rey, los príncipes, señores, nobles, hidalgos, linajes, reinos, principados y nobles, a más a qui presentes por testigos; y que retorne a su misericordia como él a la mía. Y ahora deo de Dios de qué parte está la razón. Luego con voz tan tranquila como si dijese: —Mi lanza, dijo. Presentó un escudero tres lanzas de agua y br llante puata, y tomándose Solano Ferrer la primera que a mano le vino, picó el suelo y saltó de la barrera al palenque, mientras entraba en la lista el jinete armado que fué a ocupar el puesto que aquél abandonaba. Era el rey en persona que quería dispensar a los dos adversarios la honra de ser su juez de campo. Desde que el jinete negro, durante su reto y la respuesta dada, habíase establecido un gran silencio, salvo algunas palmadas que saludaron la ligereza y habilidad con que el jinete había hecho saltar la barrera al caballo, palmadas que cesaron casi al momento, como calla por sí misma en una iglesia ó en una bóveda sepulcral la voz que después de sonar recia advierte la santidad del lugar ó la solemnidad de la situación. Entretanto los dos contrarios se median con la vista a través de la calada visera y cristaban la lanza. Los escuderos alzaron entonces las barreras y el rey dijo: —Pase!

EL PAJE DEL DUQUE DE SABOYA

Dios ha hecho una excepción en mi favor, imponiéndome la pesada carga de una corona y dándome la invisible mano de un ángel para sostenerla en mis sienes. Oye, Leona: lo que pasará entre nosotros ningún punto de semejanza tendrá con lo que pasa entre tú y demás amas: viviremos siempre; me para que siempre uno con otro, por la unión indisoluble del corazón que no teme el tiempo ni la ausencia; excepto la presencia real, excepto la vista de cada hora y de cada instante, nuestra vida será la misma. Bien sé que esa es la vida del infierno, sin flores, sin frutas, sin sol; mas allí la vida de ser vida la tierra siento que me ha muerto, y vosotros sentiremos que nos amamos. —Manuel. ¡Manuel exclamó Leona, ¡oh! a la vez me unidas vocaciones. —Bajamos abajo a la tierra, amada Leona, y dime de quién estabas con esa. —Desde que te dejé, Manuel, no te he visto sino dos veces, y la distancia que nos separa es de cuatro leguas no más. —Gracias, Leona; pero ya sabes que todo se hace en el palacio de las Torres; y si bien son tristezas para el corazón de la pobre Isabel y de mí, no se ferense preocupaciones, y el rey me mandó llamar así mismo. —Pues no comprendo que en medio de las justas, a las que como juez has de asistir, lo hayas abandonado todo para venir a verme. Manuel se sonrió. —Verdad es que debo asistir a las justas; pero puede hacerlo con la visera caída. Señora que un hombre de mi estatura se ponga

FOLLETÍN DE LA PUBLICIDAD

desea una garantía escrita, respitió el escudero. En este momento pareció también el señor de Vieilleville, quien venía a preguntar si Manuel Filiberto estaba pronto. Caló Solano Ferrer la visera, y acercándose al gran chambelán, le dijo: —Señor de Vieilleville, bendiga el abuelo que de ir en mi nombre a rogar a S. M. que escriba la palabra con condado al pie de esta carta; si pido al rey que me otorgue esta gracia, pues importó mucho a la limpieza de mi honra. Solano Ferrer estaba completamente vestido con la armadura del duque, y su visera caída impedía que se vieran sus ojos azules, su barba y cabellos rubios. Inclinas, pues, el Sr. de Vieilleville del modo que creía ser el principio, y como se acercaba la hora de la junta, apresuró a cumplir el encargo, volviendo a los cinco minutos con la carta, al pie de la cual estaba escrita la palabra consuecudo, con la firma del rey. Sin añadir Solano Ferrer una palabra, desmontó el salvo conducto al escudero, quien saludó con una reverencia y marchóse. No se hizo esperar el supuesto principio; después de entrar en su habitación para tomar la espada y la maza, mandó al armero que aguzara tres lanzas, y fué a ocupar el lugar del príncipe enfrente de la barrera. Dada la señal por los clarines, los heraldos anunciaron que estaba abierta la lista, y comenzó la justa. Primero corrió el rey, rompiendo una lanza contra el duque de Brunswick, otra contra el conde de Houn y otra con-

FOLLETÍN DE LA PUBLICIDAD

tra el de Marfeld; y en seguida corrieron sucesivamente los duques de Guisa, de Nemours y de Ferrara. Tercera cosa justó fueron prodigios de destreza y de fuerza. Por otra parte, era evidente que la ilustre concurrencia estaba espesando algún gran suceso, el combate autorizado por el monarca; así que quisiera era el mantenedor, Enrique, había hablado de la lucha. Nadie ignoraba pues que, según toda probabilidad, no se pondría aquel día el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel momento de supremas emociones. Lo que más vivía era la curiosidad, era que se ignoraba cuál era el mantenedor; si Juan del campo rotado. Ahí se veía que el sol sin que la sangre arrojada en la arena preparada para una lista. Estremecíanse las damas a la idea de un combate a muerte, y sin embargo, tal vez con más impaciencia que los hombres, aguardaban aquel

El fuerte de San Guariix no se hace el general... el fuerte de San Guariix no se hace el general...

Me voy de los que dicen en vista de la abe... Me voy de los que dicen en vista de la abe...

Mis lectores conocen el caso llamado de... Mis lectores conocen el caso llamado de...

Resolución es esta, que probablemente no... Resolución es esta, que probablemente no...

El aplauso, pues, al jurado, y más entu... El aplauso, pues, al jurado, y más entu...

Correo extranjero

Balace político

Las recepciones de año nuevo en las di... Las recepciones de año nuevo en las di...

Todo el mundo está de acuerdo respecto... Todo el mundo está de acuerdo respecto...

Es necesario buscar y encontrar en to... Es necesario buscar y encontrar en to...

ras de la miseria actual; y parece que... ras de la miseria actual; y parece que...

AYUNTAMIENTO DE GRACIA

Las cinco y cuarto de la tarde serían... Las cinco y cuarto de la tarde serían...

AYUNTAMIENTO DE SANS

Bajo la presidencia del alcalde D. Seb... Bajo la presidencia del alcalde D. Seb...

Despacho ordinario

Dióse cuenta de haberse verificado los... Dióse cuenta de haberse verificado los...

nel Almaguá. —D. José Arsalaguet. —D. José... nel Almaguá. —D. José Arsalaguet. —D. José...

Los anarquistas de Barcelona

El Juzgado en marcha

Ayer, en el correo que sale de esta ciu... Ayer, en el correo que sale de esta ciu...

Despacho ordinario

Dióse cuenta de haberse verificado los... Dióse cuenta de haberse verificado los...

tercera, en D. Pedro Carbó y D. Jaime Guix... tercera, en D. Pedro Carbó y D. Jaime Guix...

Los anarquistas de Barcelona

El Juzgado en marcha

Ayer, en el correo que sale de esta ciu... Ayer, en el correo que sale de esta ciu...

Despacho ordinario

Dióse cuenta de haberse verificado los... Dióse cuenta de haberse verificado los...

NUESTRO FOLLETIN
A El Faja del Duque de Saboya
LA REGENTA
DE LEOPOLDO ALAS (CLARIN)
Agotada hace años la edición primitiva...

JURTA PROVINCIAL DE INSTRUCCION PUBLICA

En su última sesión tomó los acuerdos si... En su última sesión tomó los acuerdos si...

Facilitar a la junta provincial de Mérida... Facilitar a la junta provincial de Mérida...

Facilitar a la junta provincial de Mérida... Facilitar a la junta provincial de Mérida...

Facilitar a la junta provincial de Mérida... Facilitar a la junta provincial de Mérida...

Facilitar a la junta provincial de Mérida... Facilitar a la junta provincial de Mérida...

Facilitar a la junta provincial de Mérida... Facilitar a la junta provincial de Mérida...

Facilitar a la junta provincial de Mérida... Facilitar a la junta provincial de Mérida...

Facilitar a la junta provincial de Mérida... Facilitar a la junta provincial de Mérida...

Facilitar a la junta provincial de Mérida... Facilitar a la junta provincial de Mérida...

Facilitar a la junta provincial de Mérida... Facilitar a la junta provincial de Mérida...

Facilitar a la junta provincial de Mérida... Facilitar a la junta provincial de Mérida...

Facilitar a la junta provincial de Mérida... Facilitar a la junta provincial de Mérida...

Facilitar a la junta provincial de Mérida... Facilitar a la junta provincial de Mérida...

Facilitar a la junta provincial de Mérida... Facilitar a la junta provincial de Mérida...

Facilitar a la junta provincial de Mérida... Facilitar a la junta provincial de Mérida...

—Ya lo veis, dijo Scianna Ferro, estudiando... —Ya lo veis, dijo Scianna Ferro, estudiando...

—Aquí traigo una carta de mi amo, que... —Aquí traigo una carta de mi amo, que...

mi coraza, monte mi corcel y desampé... mi coraza, monte mi corcel y desampé...

vinar a qué nación y clase pertenecía; a... vinar a qué nación y clase pertenecía; a...

CAPITULO XXVI

Duende a muerte

—¡Ahí va! —dijo el duende, que se había... —¡Ahí va! —dijo el duende, que se había...

UN ENEMIGO MORTAL

—¡Ahí va! —dijo el duende, que se había... —¡Ahí va! —dijo el duende, que se había...

UN ENEMIGO MORTAL

—¡Ahí va! —dijo el duende, que se había... —¡Ahí va! —dijo el duende, que se había...

UN ENEMIGO MORTAL

—¡Ahí va! —dijo el duende, que se había... —¡Ahí va! —dijo el duende, que se había...

venales, Sr. Borri, ha sido trasladado a la calle de Castany del citado pueblo.

Noticias de Melilla

Orden del día El general Martínez Campos ha dado el siguiente orden del día general al ejército de operaciones en Melilla.

Soldados: Las inesperadas agresiones de las kábilas rifeñas, que en un momento de insensates y desobediencia a su soberano llegaron a desconocer nuestros legítimos derechos, fueron causa precisa de vuestra venida a este territorio para hacerles sentir nuestro poder y exigirles la debida satisfacción de aquellos ultrajes, como por completo lo habéis logrado.

Los mismos que se introdujeron en nuestro campo para levantar trincheras y desde ellas hostilizarnos, han venido humildemente a desahuciar ante vosotros; los que a cada instante disparaban sus armas contra los nuestros han sufrido resignados el fuego de las vuestras al aproximarse a Melilla desde los límites de Mazuz; los que trataron de impedir la construcción del fuerte de la Concepción, no tan sólo lo han visto levantarse ante sus ojos, sino que han contemplado el magnífico espectáculo de su bendición solemnemente por los sacerdotes de nuestra religión ante el ejército expedicionario desplegado en orden de combate; los de los principales causantes de los lamentables sucesos ocurridos nos han sido entregados, y embarrados a vuestra vista bajo la bandera española que ultrajarais, han ido a Tángier a sufrir el castigo, que recibido de nuestras manos hubiera parecido venganza, y viniendo de las del sultán sería merced inesplicable; y por último, los jefes de las kábilas han hecho ante vuestros generales un acto público de homenaje y de respetuosa sumisión, asegurando que la paz no volverá a ser perturbada.

He aquí los resultados obtenidos, en primer término, por vuestra presencia en este campo y por la acumulación de medios para una campaña decisiva, que seguramente, dadas las condiciones de las tropas españolas, hubiese terminado con una gran victoria; y en segundo término, por la presencia del hermano del sultán, enviado por su soberano para pacificar estas levantadas kábilas fronterizas.

Pero no ha terminado con esto vuestro empeño, y para garantizar el buen resultado de las negociaciones entabladas con el fin de obtener del sultán las satisfacciones de lo pasado, las seguridades de lo porvenir, y el cumplimiento del glorioso tratado que vuestros hermanos, acudidos por el general O'Donnell, consiguieron en los campos de Wad-Ras, se da nueva organización al ejército de mi mando, dejando en este campo un solo cuerpo, suficiente para el mantenimiento de todos nuestros derechos en él y situado el otro en Andalucía, en disposición de acudir allí donde las eventualidades de dichas negociaciones lo demanden.

Antes de marchar a la corte marroquí como embajador extraordinario, sin cesar en el honoroso mando de este ejército, no quiero dejar de dirigiros mi voz para exhortaros a continuar como hasta aquí, dando gallardas muestras de vuestra disciplina y virtudes militares, que os harán siempre dignos de la gratitud de la patria, del rey y de vuestro general en jefe.

Anuncios oficiales

REGISTRO CIVIL DE BARCELONA. Noticia de los fallecidos en el día 3 de enero. Casados 5 Viudos 9 Solteros 2 Niños 4 Casadas 4 Viudas 3 Solteras 1 Niñas 5 Abortos 2 Nacidos: Varones 13. Hombres 14.

BANCO HISPANO COLONIAL

Anuncio El Consejo de Administración, según lo prevenido en el art. 23 de los Estatutos, ha acordado convocar a los señores accionistas para celebrar junta general ordinaria el día 8 de enero próximo, a las once de la mañana, en Barcelona, en el domicilio social, ramba de los Estudios, núm. 1, principal, con objeto de aprobar el balance y cuentas del 17.º ejercicio social, que terminará en 31 del presente mes.

En el día 20 de enero en el art. 26 de los Estatutos, se acordó el número de los concurrentes y de las acciones representadas, se constituyó la junta general y se celebró la sesión con plena validez legal.

Terminada la junta general ordinaria, se celebrará otra extraordinaria para tratar de una proposición del Consejo al objeto de poder reducir el capital social.

Esta junta, conforme al párrafo 2.º del artículo 26 de los Estatutos, se celebrará con plena validez legal, siempre que en ella se hallen representadas la mitad más una de las 40,000 acciones en circulación.

Para tener derecho de asistencia, se necesita depositar en las cajas de la sociedad, con arreglo al art. 27, cincuenta acciones, cuando menos, cuyo depósito podrá efectuarse en Barcelona hasta el 5 de enero y hora de las seis de la tarde; en Madrid, en la Delegación del Banco (Infantas, 31) hasta el 4 de enero y tres horas de la tarde; y en provincias, en la casa de los corresponsales del Banco, hasta el 3 del mismo mes, cuyos Centros expedirán los resguardos y papeletas de entrada a los depositantes.

El derecho de asistencia puede delegarse en otro accionista, para cuyo efecto se facilitarán ejemplares de poderes en los puntos donde se admiten depósitos.

Los socios que no posean individualmente 50 acciones, podrán, según el art. 27, reunirse y conferir la representación de sus acciones, 50 cuando menos, a uno de entre ellos.

Lo que de acuerdo del Consejo se anuncia para conocimiento de los interesados. Barcelona, 2 de diciembre de 1893. El secretario general, Antonio de Arriano.

ASILO NAVAL

Con arreglo a los Estatutos la directiva de este Asilo convoca a junta general para el día 7 del corriente, a las nueve y media de la mañana, a bordo de la corbeta «Consuelo», suplicando la asistencia de los señores socios fundadores y de número. Barcelona, 4 de enero de 1894. El presidente.

CONSULAT GENERAL DE FRANCIA

El consul general rapelle aux français résidents en Melilla, qu'il doit se faire inscrire avant le 31 janvier, au Gouvernement civil, en présentant un document récemment délivré ou visé au Consulat général.

La frégate rattachée dans la province d'Alger se fera inscrire sous le même délai aux mêmes conditions que les autres.

CUERPO DE TELEGRAFOS

Se telegramas recibidos en el día de hoy y devueltos en dicho día por no encontrarse a sus destinatarios.

Cable: Ramón Vique, Ginebra, 30. Melilla: Colando Alvar, 17. San Juan, 17. Valencia: Dolores Caballero, 31. Tortosa: Ramón Royo, Roselló, 9. Melilla: Ramón Navarro, Carretas, 20. Zapatería, ausencia. Ariz: Antonio Sánchez Gil, calle Colón, 10. Ariz: Mercedes Surroca, sin calle. Figueras: Lozano Calvo, calle Marqués, 3. Cádiz: Reyes Negreiros. Girona: Juan Godó, de la Universidad. Madrid: Durán Borja, Fernando, 32. Melilla: Marcos Portal. Madrid: Ricardo Durán, Boquería, 31. Barcelona 4 de enero de 1894. El jefe de servicio, J. Oliveras.

COMPANIA DE LOS CAMINOS DE HIERRO del Norte de España

El Consejo de administración de esta Compañía tiene el honor de participar a los señores portadores de obligaciones de la Sociedad ferroviaria y Minas de San Juan de las Abadanas, que desde el día 1.º de enero próximo, se pagará los cupones número 7 de las series A, B, C, que venían en dicha fecha a razón de pesetas 7'50 y 8'750 respectivamente.

Se advierte a los tenedores de obligaciones, que cuando se presenten al cobro los cupones indicados, deberán estar provistos de este del sello correspondiente en la forma establecida en el real decreto de 31 de octubre último.

En las facturas de pago de estos cupones, se procederá al descuento del importe de la contribución industrial y recargos con arreglo a las disposiciones vigentes sobre los intereses de las obligaciones, que es de 2'45 por 100.

El pago se efectuará: En Madrid, en la estación del Norte y en el Crédito Mobiliario Español.

En París, en el Crédito Mobiliario Español, en Barcelona, en el Crédito Mercantil.

A petición de la Comisión Liquidadora de dicha Sociedad, se participa a los señores obligacionistas que para poder cobrar en París los referidos cupones, será necesaria la presentación de los títulos respectivos, los cuales previamente al pago de los cupones, por cuenta y riesgo de los interesados, deberán ser remitidos para la debida comprobación al centro respectivo. Los expresados tenedores deberán sustituir justificando haber domiciliado en París sus títulos y satisfecho el Tesoro francés lo que según las disposiciones vigentes corresponde.

Madrid 13 de diciembre de 1893. El secretario del Consejo, Pedro Méndez de Vigo.

COMPANIA DE LOS CAMINOS DE HIERRO del Norte de España

En virtud de lo dispuesto por el real orden de 16 de febrero de 1893, relativo al timbre especial móvil de 5 céntimos por 100 sobre circulación de títulos de Sociedades de Compañías, debe considerarse sin efecto la advertencia que sobre el particular se hacía en los anuncios para el pago de cupones de obligaciones de esta Compañía que llevan las fechas de 13 y 20 del presente mes.

Madrid 20 de diciembre de 1893. El secretario del Consejo, Pedro Méndez de Vigo.

Servicio telegráfico

de las correspondencias particulares de LA PUBLICIDAD

MADRID

El Ayuntamiento de Madrid

Madrid 4, a las 9'40 mañana. La derrota de los concejales ministeriales en la elección de comisiones ha traído el desorden en la mayoría.

El alcalde Sr. Angulo ha presentado la dimisión, y lo han seguido todos los tenientes de alcalde.—R.

España y Marruecos

Preparativos de la embajada

Madrid 4, a las 7'40 noche.—El Sr. Moret ha dispuesto impedir a los periodistas que acompañen al general Martínez Campos en su embajada a Marrakeix.

Las instrucciones del Gobierno al embajador se guardarán reservadísimas.

Confirmando que no se ofrecerán regalos al sultán, en el acto de la audiencia solemne.

Hasta el sábado no se esperan noticias de la corte cherifiana fijando la recepción.—R.

Madrid 4, a las 9'45 noche.—En Tángier se está organizando una expedición de periodistas ingleses para seguir a la embajada del general Martínez Campos por el interior del Imperio.

El Sr. Castelar ha conferenciado con el presidente del Consejo. Hablando de la próxima marcha de la embajada, ha aconsejado al Gobierno que no extreme sus exigencias ante el sultán, a fin de lograr paz completa.

—Continúa el embarque de tropas en Melilla.

Los generales Chinchilla y Primo de Rivera han tenido un recibimiento frío en Málaga.—R.

Madrid 5, a las 12'45 madrugada.—Urgente.—Se ha fijado el día 10 para la marcha de la embajada a Marrakeix.

No se enviarán al general Martínez Campos las instrucciones acordadas en Consejo, hasta que las haya sancionado la reina regente.

Mañana conferenciarán sobre el caso el Sr. Moret y el general.—R.

Un lance.—Incendio

Madrid 4, a las 7'40 noche.—Se han batido los Sres. Feltrán de Lis y Delgado.

El lance ha sido a sabie, saliendo heridos ambas contendientes.

El litigio ha originado por una cuestión personal en el Casino de Madrid.

Después de anochecer se ha declarado un incendio de consideración en la cocheras de la empresa funeraria «New Funeral», establecidas en la calle de Fuencarral.

Acuden las autoridades y los bomberos.—R.

Exámenes extraordinarios.—El alza de los valores

Madrid 4, a las 7'40 noche.—El Sr. Moret ha hecho firmar a la reina, por última vez, el decreto convocando a exámenes extraordinarios, a los alumnos libres.

Telegramas de París anuncian un alza notable en la cotización de los valores españoles. Atribuyese este movimiento a noticias de la contratación de un empréstito.

—Están reunidos los ministros en Consejo, en casa del Sr. Sagasta.—R.

El niño vendido

Madrid 4, a las 7'40 noche.—Hoy se ha visto en la Audiencia el proceso por la ruidosa venta de un niño que tanto dió que escribir el año pasado a la prensa de Madrid.

Los acusados han manifestado sospechar que el niño fue comprado por la marquesa de Valdeherrazo.

El fiscal ha modificado sus conclusiones, pidiendo cadena perpetua para los padres de la criatura, la absolución para los procesados y 14 años de reclusión para la corredora de la venta.

Ha asistido a los debates un público numeroso.—R.

Cargos de guerra.—Lo de Mindanao

Madrid 4, a las 7'40 noche.—El general Sanjurjo ha presentado la dimisión de la comandancia del séptimo cuerpo de ejército (Galicia).

Le substituirá en su cargo el general Moltó. La vacante de consejero en la Junta consultiva de guerra por fallecimiento del general Alvarez Bugallal, se adjudicará al general Castellví.

El Gobierno no concede importancia al ataque de los moros de la Bahía Illana (Mindanao) contra el campamento de la sección tres taonda del fuerte de Pasang-Pasaring.

Consejo de ministros

Madrid 4, a las 8'35 noche.—Ha carecido absolutamente de importancia la reunión de los ministros en palacio.

Ahora acaban de salir del Consejo que ha presidido el Sr. Sagasta, y se han demostrado impenetrables respecto de los asuntos tratados.

El Sr. Moret, no obstante, ha dicho algo de las deliberaciones del Consejo.

Dice que no se ha resuelto la situación en que ha caído el teatro Real, que es en extremo difícil. Del expediente formado sobre el caso se ha encargado al ministro de Fomento.

Añade, ya como ministro de Estado, que han sido aprobadas totalmente las instrucciones que ha de tener en cuenta el general Martínez Campos en su embajada, y que le llevará un señor hijo del duque de la Seo de Urgel, cuando se reciba la nota del sultán anunciando que espera al embajador de España.

De la embajada, no formará parte más que el elemento oficial. «Los periodistas podrán ir antes o después, si creen preciso llenar los ojos de sus lectores con multitud de moros con ricos uniformes».

Es inadmisibles, afirma el Sr. Moret, que el sultán rechace a nuestra embajada.

De la reunión de las Cortes no habrá nada hasta que se aclare la cuestión de Melilla.

Los rumores de la dimisión del general Sanjurjo, deben de relacionarse con su demanda de rairo.

Es realmente imposible romper el secreto de las instrucciones que se envían al general Martínez Campos.—R.

Asuntos económicos

Madrid 4, a las 9'25 noche.—Parece que los industriales catalanes han desistido de comenzar seguidamente la campaña contra el emodus vivendi comercial con Francia.

El estado de la recaudación de la Hacienda durante el mes de diciembre último, arroja un aumento sobre la del año pasado.

La crisis antillana se agrava. Hoy han llegado telegramas de bastantes quebras en la Habana.—R.

Madrid 5, a las 12'30 madrugada.—Urgente.—BOLSA: Interior contado, 00'00.—Fin de mes, 67'30.

PROVINCIAS

España y Marruecos

Generales de Africa

Málaga 4, a las 3'30 tarde.—Para esta noche dispone en el teatro Cervantes una función en honor del general Chinchilla y del ejército que regresa de Melilla.

Se extraña que el general Martínez Campos retrase la salida de la embajada Marruecos.

Créese que serán laboriosas las negociaciones, en lo referente a la indemnización y a la demarcación de la zona neutral en torno del conflujo de Melilla.

La cuestión marroquí, seguirá, pues, ofreciendo dificultades.—R.

CORREO DE TÁNGER

Cádiz 4, a las 7'30 noche.—Después de anochecer, ha fondeado el «Jonquín Pidalgo», que trae bastante pasaje de Tángier, Gibraltar y Algeciras.

Pocas impresiones nuevas he podido recoger.

Los moros están contentos, pues las condiciones de la paz actual son las que ellos aceptaron como suyas.

Contrasta con su contento la tristeza de nuestros soldados, y los altercados que originó la solución dada al conflicto.—Philos.

Huelga.—El frío

Málaga 4, a la 1 tarde.—Continúa la huelga en la fábrica de envases de Vilehes.

Los obreros huelguistas han publicado un manifiesto, en que declaran que su actitud es debida a la prohibición que se les ha aplicada de formar parte del centro socialista.

Invocan la solidaridad obrera, para su defensa.

La temperatura ha descendido extraordinariamente. Está nevando en las sierras inmediatas a Málaga.—R.

CRÓNICA DE MELILLA

Málaga 4, a las 9'30 mañana.—Es inmensa la afluencia de moros en Melilla, cargados con artículos de comercio.

Destruyense, en señal de paz, las obras provisionales de fortificación que en nuestro campo se hicieron durante las hostilidades.—R.

Regreso de tropas

Cádiz 4, a las 7'30 noche.—A pesar de la crudeza del tiempo, hay desde mediodía mucha gente en el muelle.

Esperando el anunciado regreso de tropas de Melilla, permanecen allí numerosas familias de militares.

—Llegaron algunos oficiales de artillería de plaza.—Philos.

Cádiz 4, a las 9'35 noche.—La fragata «Geronas», con tropas de Melilla, amanecerá en la bahía.

Las tropas quedarán todas acuarteladas, gracias a las acertadas disposiciones del general Fernández Rodas, gobernador militar de Cádiz.

Viene además de Melilla el cuartel general de la división Herrera Dávila y el Estado Mayor del general Castelljols.

El «Rabat» ha de traer también tropas.—Philos.

Málaga 4, a las 10 noche.—Siguen saliendo tropas de Melilla.

Hoy marcharán los cazadores de Barcelona, y los regimientos de Soria, San Fernando y Saboya.

Tranquilidad absoluta en la plaza y en el campo.—R.

Miseria.—Contra los consumos

Cádiz 4, a las 9'35 noche.—El Ayuntamiento ha concedido un voto de confianza al alcalde interino, para que socorra a los pobres con bonos de pan y en metálico.

Han sido puestos en libertad siete detenidos; y quedan dos, uno de ellos persona acusada, lo que ha motivado sin duda el rumor de que se trata de ocultar la verdad por temor de personas de posición.

Una crímen en la preocupación de todo Cádiz.—Philos.

La escuadra inglesa del Canal

Santiago 4, a las 12'45 tarde.—Hoy zarpará del fondeadero de Villageraia, con rumbo a María y la bahía de Vigo, la escuadra inglesa del Canal.

Anoche el buque almirante «Royal Sovereign» y otro acorazado dirigieron sus proyectores eléctricos sobre la población.

—Casi todos los nuevos alcaldes de la región gallega, han sido escarquilados con secretas.—R. N. L.

TELEGRAMAS COMERCIALES

Algodones Nueva-York 3 de enero.—Arribes en los puertos de América, 22,000 balas. Middling, 8.

Liverpool 4 de enero.—Ventas, 12,000 balas. Middling, 4 5/16.

Demanda regular para el consumo a precios firmes. Havre 4 de enero.—Ventas, 1,000 balas.

SEMAFORO OFICIAL DE TÁNGER

Tánger 4 de enero, a las 7'00 noche.—Tiempo reinante en el Estrecho de Gibraltar. Viento Noroeste fresco, mar llana, cielo claro.

No ha pasado ningún buque de esa matrícula.

Enfermedad del sultán

Tánger 4, a las 10'30 mañana.—Escríben de Marrakeix que los funcionarios allegados al sultán, insinúan que se halla sufriendo una enfermedad que le impide estar mucho tiempo a caballo.

Creo que se refieren a hemorroides que por efecto de una afección al hígado padece el antiguo Muley Hassan.

El viaje a Tafletle le cansó demasiado, y ha sido realmente penosísimo. El paso del gran Atlas por el puerto de Tíuet a 2,800 metros de altitud fué terrible para todo el ejército cherifiano, que tuvo su peor jornada en el Glauí a la salida misma del puerto.—R. de P.

LA ADUANA MARROQUÍ DE MELILLA

Tánger 4, a las 1'45 tarde.—El encargado de Negocios Extranjeros Mohamed Torres, ha enviado un exprote a los administradores de la Aduana marroquí de Melilla, que están en Tetuán desde que les expulsó el general Macías.

Por este exprote los aduaneros han recibido la orden de que vayan a asumir sus cargos, ya que las cosas volvieron a su estado normal.

Ayer recibió Torres pliegos del príncipe Arafa.—R. de P.

EXTRANJERO

El frío

París 4, a las 8'30 noche.—Hace un frío espantoso, que se va acercando al de los famosos inviernos de 1870 y 1891.

Hoy el termómetro marroquí doce grados bajo cero.

Tres infelices han muerto, víctimas del frío, la noche pasada.—R.

Vaillant ante el Jurado

París 4, a las 9'35 noche.—El Tribunal de Casación ha deshecho el recurso del petador Vaillant, contra la decisión judicial que le lleva ante el Jurado.

De consiguiente Vaillant, comparecerá mañana ante las Asesias. Los magistrados que componen el tribunal de derecho han recibido cartas amenazadoras.

Las precauciones que se había dispuesto tomar mañana, se extreman con el descubrimiento de un complot anarquista que mañana había de estallar.

Se han hecho nuevas prisiones, y se han practicado diligencias judiciales.

Las cartas amenazadoras repartidas hoy son numerosas.—R.

París 4, a las 9'30 noche.—Exterior, 64'74.

Crónica general

Ayer tarde se reunió por primera vez la comisión de Hacienda del Ayuntamiento, que se ocupó de los asuntos que en la última sesión pública del Ayuntamiento anterior quedaron sobre la mesa y respecto de los cuales dicha comisión debe dictaminar. Parece que, en principio, la opinión se contraria a dichos dictámenes, aun cuando no se tomó resolución definitiva respecto de ellos.

También trató la comisión de Hacienda del dictamen del letrado asesor, favorable a que se acuda por la vía contenciosa contra el acuerdo del Gobierno, relativo al aumento de seis céntimos por los derechos de cada vez que se sacrifican en los Mataderos, acordándose que el presidente de la comisión señor Monner, de acuerdo con el señor alcalde, determinen si se ha de someter el asunto a otros dos letrados asesores, como previene la ley municipal.

El alcalde Sr. Collazo y Gil, pidió ayer las diversas comisiones del Ayuntamiento, a fin de estudiarlos y formar concepto particular de cada uno de ellos.

En breve visitará todos los establecimientos que dependen del Municipio, para conocer su organización y ver si son susceptibles de reformas.

—Sin fractura de puerta se cometió ayer un robo en el piso primero de una casa de la calle de la Rieraeta, del que desaparecieron veinte pesetas, varias alhajas y prendas de uso.

La consabida palanqueta fué dejado por los ladrones como recuerdo.

—Entre una y dos de la penúltima madrugada, se arrojó a la vía pública desde el balcón del piso cuarto de una casa de la calle de la Universidad, un hombre de 67 años de edad, soltero, llamado F. F. y G. El cadáver fué llevado al cementerio S. O.

El día 30 de diciembre último quedó expuesto al público el caso de E. Antonio Berenguer, calle de Ripoll, núm. 5 bis, colchonero. El Béis se que lo ha hecho muchos años se exhibía en dicha casa, la excepción del próximo pasado, que se interrumpió la costumbre i causa del fallecimiento de la señora esposa del Sr. Berenguer.

Dicho Béis, que produce muy buen efecto, puede ser visitado los días de festividad de las siete a las diez de la noche.

Nos escriben de Castelltersol que la miseria se cierna sobre aquella industriosa población, a causa de estar ya paradas las fábricas que antes les daban vida y bienestar.

Como consecuencia de tal estado de cosas, algunos voluntarios se van a ver precisados a cerrar sus establecimientos, y en cuanto a la situación de los obreros, no puede ser más precaria, y es en verdad un lástima que no pueda ser aprovechada la aptitud de aquellos tejedores inteligentes que hoy carecen de trabajo.

Hay en Castelltersol una gran fábrica por arrendar, y como cuenta el pueblo con abun-

dancia para la fabricación, no perdería seguramente el dinero el fabricante que allí estableciera alguna industria que reanimara a la población.

El alcalde D. José Argente, por su parte, está dispuesto a dar los informes y facilidades necesarias a quien tal empresa acometa.

La comisión que examinó el expediente de los que en el mes de enero de 1894 murieron en Sarriá, falleciendo la legalidad republicana, se reunió el día 7 del corriente, a las cuatro de la tarde, en el Llano de la Dequería, núm. 4, entresuelo, para tratar de la manera de realizar dicho acto en el presente día.

El Sr. Amengual, que desde la fundación del Asilo Naval Español venía perteneciendo con verdadero cariño y dependencia a las benéficas instituciones, ha renunciado por medio de una circular que remitió al cargo que en el Asilo tiene, por tener que atender a que otra persona, manifestando no desear pagar al frente de tan bella obra de caridad.

Señalará una duna algunas familias, cuyos hijos necesitan el amparo del Asilo Naval, que se retire de su dirección el Sr. Amengual, porque además de haberse identificado en él como su principal ayudador, ha sido hasta ahora el alma de tan especial como simpática institución, primera y única de su clase en España.

De los tres municipios que usan de la reserva y tuvieron que incorporarse a sus respectivos regimientos, han regresado dos a esta ciudad y el señor alcalde ha dispuesto que vuelvan a ingresar en la guardia.

En el Paseo de la Adama un coche de la Nueva Gondal atropelló ayer tarde a un hombre, que resultó con una herida en la cabeza izquierda, de pronóstico reservado, habiendo sido curado en la casa de un aparcero del distrito de la Lonja.

En la casa de acceso del Instituto del Asilo Naval se presentó ayer por la mañana un hombre de 44 años de edad, que tenía dos heridas incisas en el cuello, que en un momento con un cuchillo, se había dado, en un arrebato de desesperación, y de la cual se arrojó luego. Después de curado fué puesto dicho sujeto a disposición del Juzgado correspondiente.

Un mendigo de 45 años, habitante en la carretera de Port, manifestó ayer a la guardia municipal de Hostalric, que al despertarse por la mañana encontró muerta en la cama, a su mujer que dormía a su lado, la cual contaba 50 años. El cadáver fué trasladado al Cementerio S. O.

